SUPLEMENTO NÚM. 5 DE

SOLIDARIDAD OBRERA

:: Órgano de la Federación Local Obrera de Barcelona ::

HAGÁMONOS FUERTES, PUESTO QUE LA GRAN ENFERMEDAD DEL SIGLO ES LA DEBILIDAD

LACORDAIRE

APARECE UNA VEZ POR SEMANA

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

La inquisición en Barcelona implantada por los generales del ejército.--Los martirios y asesinatos de Vandellòs y Archs.

Desde el salvajismo primitivo hasta nuestra civilización, que no pasa de ser rudimentaria, la vida se ha ido dulcificando a paso de tortuga, por culpa siempre de las clases parasitarias que en todo lugar y tiempo, se han servido de instrumentos despreciables y viles para oponerse a las corrientes bienhechoras y a los avances de la Justicia. En todo tiempo los hombres más altruistas y abnegados, se han sacrificado en defensa del progreso, es decir, por la dulcificación de la vida, ya que, al lado de este principio, todo lo demás, incluso ciencias y artes, es secundario; porque si la vida es un martirio para la mayoría de los hombres, todas las artes, todas las ciencias han de resultar poco menos que ineficaces.

El martirio de la humanidad es hijo del cansancio y de la escasez, mantenidos y fomentados por las oligarquías de todas las naciones. Los hombres que luchan para reducir la jornada de trabajo y para aumentar la ración, luchan para limar asperezas del salvajismo capitalista; luchan para dulcificar la vida y hacerla más llevadera; luchan en pro de la libertad, del progreso y de la equidad en beneficio de todos; pero ahí están, los cobardes instrumentos de la burguesía, para aguar los altruistas propósitos de los hombres de corazón.

Pues está visto, y los hechos hablan un lenguaje harto elocuente, que los generales del ejército español, ante otros ejércitos medianamente equipados, huyen corriendo como conejos, como se vió en Cuba, en Filipinas y con los americanos y ahora en Marruecos con la vergonzosa acción del general Silvestre y su estado mayor que, acorralados por los moros en Aznar, han corrido y se escondían como liebres espantadas.

Sin embargo, esos generales, son valientes para organizar y dirigir bandas de asesinos vulgares y perseguir y martirizar a obreros indefensos y desarmados y asesinarlos cuando están atados de pies y manos.

De la larga lista de mártires de la Libertad asesinados por los viles y cobardes asesinos Martínez Anido y Arlegui, vamos a hablar hoy de dos de los últimamente ofrendados al Moloch insaciable de la hiena burguesa; no porque profesemos a éstos más cariño que a los otros, no, pues al Sindicalismo Revolucionario le son todos sus hijos igualmente caros, sino que lo hacemos por las circunstancias especiales que en ellos concurren, por haber sido sometidos a bárbaros tormentos; no vaya a creerse que tormentos como los aplicados por el coronel Marzo y el teniente Portas, pues los martirios de Montjuich son una parodia ridícula, un pálido reflejo de lo aplicado por los dos generales inquisidores Anido y Arlegui; el que dijera la prensa burguesa que las dos víctimas se habían hallado muertas por las calles, es un burdo amaño de esos dos caníbales.

ARCHS

Los asesinatos y martirios, se llevaron a cabo como sigue: Ramón Archs fué detenido y llevado a la Jefatura de policía; allí, atado de pies y manos, los verdugos, le maltrataron vrutalmente a golpes con las pistolas, que le rompieron casi todos los dientes y le destrozaron los huesos de la mandíbula inferior.

Después de una pausa por desvanecimiento, los inquisidores, empezaron la labor de soborno, invitándole a que delatara, con amenaza de inprtirios y muerte; a las negativas le aplicaron tormentos en las extremidades toráxicas primero y en las abdominales después, hasta arrancarle la carne muscular de los dos brazos y de las dos pantorrillas, siempre lenta y gradualmente, intercalando, los modernos lictores, bestiales insultos e interrogantes.

Por fin le aplicaron otra máquina distinta para atormentarle en la cabeza, un aplasta cráneos, el que iban apretando siempre lenta y gradualmente, hasta que la caja ósea cedió y quedó aplastada por los parietales, cesando entonces todo sufrimiento por haber dejado de existir la víctima.

Ramón Archs sufrió tan cruentos y atroces martirios por el desgarro y arranque de sus carnes y por el disloque y rotura de sus huesos, con tanto valor y estoicismo, solo comparables a la bárbara valentía de los cántabros y a la de los discípulos de Licurgo.

Le arrancaron la carne a tiras, le machacaron los huesos en vida, le arrancaron la vida, pero no le arrancaron ni la más mínima delatación, siendo así que podría haber comprometido a algunos militantes; sin embargo prefirió entregar la vida antes que dejarse imprimir el estigma infamante de la traición. Estos son los momentos culminantes de las grandes pruebas; la piedra de toque fatal que hace conocer la ley, el temple de los hombres íntegros y grandes.

Ramón Archs es el gigante del altruismo y de la virtud, uno de los pocos casos que registran los anales de la historia de los mártires. Ramón Archs ha demostrado estar dotado de una sensibilidad refinadísima al preferir la muerte a vivir entre fieras; esa elevada concepción del sentimiento, tan poco común era en él hereditaria, pues su padre también renunció a la vida entregándola en holocausto a la Libertad, ya que cuando los martirios de Montjuich, fué también, al igual que ahora su excelso hijo, martirizado y asesinado, por los viles inquisidores militares Marzo, Portas, Botas y Mayans.

¡Oh el ejército! ¡Oh el honor! ¡Oh la caballerosidad! ¡miserables!

Anido, Arlegui, sois unos vulgares asesinos y si en el ejército hubiese caballeros y hombres de honor ni se tomarían tan siquiera la molestia de llamaros y descalificaros, buscarían un instrumento vil como viles y cobardes sois vosotros y os harían asesinar por la espalda como corresponde a los traidores, pues ningún militar quisiera rebajarse a ensuciar su acero partiéndoos vuestro corazón envilecido.

VANDELLÓS

De Vandellós dijeron, los dos generales mónstruos, que tomó parte en el atraco del fabricante y un encargado de la Esperanza, siendo así que nada tenía que ver en aquel hecho. Vandellós desde hacía muchísimos meses, se limitaba a estar escondido por estar amenazado de muerte, como tantos otros obreros. Fué detenido y conducido a la delegación de la Sagrera; allí, la guardia civil y la policía, lo apaleaaon tan brutalmente, que le dislocaron una porción de articulaciones; por fin, porque hablase, le vaciaron los ojos, y una vez cansados de aplicarle martirios inenarrables, lo sacaron de la delegación, por la puerta de atrás, a fuerza de brazos y después de darle dos tiros y de separarle casi la cabeza del tronco, lo colocaron encima de la vía, con la intención de que el tren destrozándolo, borrase las huellas de los asesinos, lo que no sucedió por una causa que nos conviene callar.

Vandellós fué el hombre cumbre de las reivindicaciones materiales del proletariado barcelonés; fué una de las figuras principalísimas que en los fabulosos negocios de la burguesía durante la guerra, con su acción bienhechora y altruista, les obligó a aumentar los jornales en Barcelona y su radio, aumentos que aun perduren y disfrutan todos los obreros de nuestra urbe, ¿qué son, pues, una o dos pesetas por semana de cotización, ante tanto beneficio recibido, ante la ofrenda de su vida en beneficio del obrerismo barcelonés? el obrero que se niegue a comprender este principio y no cumple con su deber, es que es un cobarde, un egoista o ambas cosas a la vez.

Todos los hombres de voluntad revolucionaria sabremos dedicar un eterno recuerdo de gratitud y admiración a tan magnánimos corazones, a tan esforzados paladines, a tanta abnegación y altruismo tanto.

Loor a nuestros excelentísimos camaradas Vandellós y Archs.

SANTASUSANA

Santasusana fué detenido y no pudiendo escapar a la salvaje dinámica autoritaria, le dejaron el cuerpo hecho una pasta; pero como prometió decir cuanto sabía, le dieron la libertad, tan pronto tuvo disimuladas exte-

riormente las lesiones de mayor compromiso; pero aun después de esto, cuando iba delatando en compañía de los policías, por esos domicilios de Dios, se le veía aun la cara y la cabeza abotargadas, hinchadas, y en el lugar de los testículos exhibía un bulto que amenazaba reventar los pantalones, amén de su andar que no tenía nada de regular.

—

Y para colmar la medida de la indignación popular, hay que ver la cínica ostentación que hacen de sus crímines, los dos generales asesinos, y de los vejámenes que infligen al pueblo productor, padre único de la civilización toda.

En efecto, cada vez que lo han tenido por conveniente, después de cometer asesinatos, han dictado un cuento tártaro a su prensa, diciendo que los exterminados eran los generales en jefe del obrerismo; los elementos más prestigiosos y capacitados del revolucionarismo español; los hombres guía de todo principio protestario y reivindicatorio, como queriendo indicar que ya la burguesía puede vivir tranquila y entregarse confiada al desenfreno de la ociosidad, del derroche y del vicio por una parte, y, por otra, de que los obreros deben de entregarse sin condiciones por no tener ya quién los aliente, organice y guíe.

¡No tanto, señores, no tanto; no es todo carnaza inconsciente de explotación lo que queda!

Además en estas notas dictadas por la petulancia y la maldad, demuestran su altanería para con los humildes y su servilismo perruno para con los poderosos, pues exhiben el deber cumplido ante la burguesía al par que la mendigan un aplauso y un repitase unánime para sus fechorías y para su ambición; pero a las criminales hazañas a que han llegado esos chacales, ni a Graupera le queda ya cinismo para hacer palmas, porque los dos instrumentos, se han cavado ellos mismos su propia sepultnra.

Y para contestar a vuestras notas ditirámbicas dirigidas a nuestros compañeros por vosotros asesinados, nos valdremos del siguiente ejemplo histórico:

Enterada la madre del general Brasidas de que su hijo había perecido en el campo de batalla, preguntó si había muerto valerosamente, y como le contestaran que con tanta valentía que las crónicas lo hacían figurar al frente de los grandes caoitanes del siglo, dijo la madre satisfecha:

Está bien, mi hijo era un valiente, pero a España no le faltan nunca muchos hombres más valientes que él.

Nosotros contestamos de igual suerte a los dos generales asesinos; está bien, los que habéis asesinado eran elementos de gran capacidad, prestihio y abnegación, pero a Cataluña, a Barcelona no le faltan nunca muchos hombre de más capacidad prestigio y abnegación que nuestros queridísimos hermanos que murieron mártires.

A LOS CAMARADAS

Los compañeros se darán perfecta cuenta de que a una publicación de tan reducidas dimensiones como lo es la nuestra, no se le puede dar una fórma seccionada y distribuitiva tal como puede hacerse con una publicación de dimensiones corrientes.

Nuestra publicación, tiene muchísimo más carácter de simple hoja, que de semanario pobre y raquítico, y con tan limitado espacio, se ha de confeccionar como se puede y no como se quiere. Ante todo es hoja de lucha en la que procuramos sintetizar los intereses generales del Sindicalismo Revolucionario, antes que atender caprichos individuales, intereses de capillita o de remontarnos por los cerros de Ubeda con disertaciones de puro solaz y esparcimiento, habiendo tanta cuestión de nervio atrasada que tratar y que no se puede recuperar por falta de espacio.

Ya sabemos que todo están conformes con la labor emprendida. Por otra parte preferimos notar vislumbres de que esta labor es algo atrevida, si bien lamentaríamos ver manifestaciones de moderación, ya que los grandes movimientos reivindicatorios, se han informado siempre en prudencia revolucionaria y nunca en prudencia conservadora.

Estamos cruelmente escarmentados desde la época de las vacas gordas, en que nuestra publicación era diaria, el proletariado barcelonés íntegro en nuestras filas, en las que con muy poquísimo voluntad, se le habría podido espiritualizar y hacerle consciente sin esfuerzo alguno ya que, para nuestros fines, lo más difícil de obtener, es la materia prima para modelarla, y entonces no faltaba, y no tan solo no se la modeló, sino que en vez de enardecer, adormeció y ahuyentó a los elementos conscientes llevándoles al retraimiento, en vez de robustecer nuestras filas disminuyendo el tan cacareado 75 por 100 de inconscientes, con una buena labor de proselitismo; no se hizo y de aquellos lideres, digo, lodos son estos miasmas, es decir, de aquella atonía resultó el Sindicalismo Revolucionario traicionado, claro que inconscientemente. Tenemos pues, obligación de procurar no volver a caer en aquel lamentable estado de anestesia. Y aún hay gran suerte, de que si en casa se ha hecho pésima faena, nuestros enemigos, para bien nuestro, aún lo han hecho y hacen peor. Los líderes de todos los paíse—ha dicho el camarada Lozovski—están podridos hasta la médula.

Razones y principios

¿Cabe alguna duda de que el partido Comunista es el más afín a la Confederación? Se dice que la única disparidad que existe entre ambos organismos, es de medios de lucha solamente. Pues vamos a esclarecer puntos.

Aceptando la dictadura del proletariado como medio de saneamiento social para extinguir la rémora parasitaria, expondremos del modo más conciso, los puntos que en realidad nos parecen más trascendentales.

Claro, que el objetivo de ambos organismos es la Revolución proletaria; claro que los dos son integrados por el obrerismo para anular la burguesía; pero es claro también que los medios de lucha para llevar a cabo tamaña acción, son diferentes en la forma y en el fondo. Mientras el partido Comunista acepta la política para poder charlatear con los verdaderos parásitos, la Confederación la rechaza por la nulidad de sus efectos y por la fácil contaminación de los individuos en ese vicio detestable, como los ejemplos perentorios nos demuestran. Mientras el uno procura centralizar las fuerzas en un mandato único, la otra dá ámplias libertades a las federaciones en el sentido de que obren según los acuerdos mancomunados. Creemos que la acción centralista se encamina a cultivar los líders para imponer su voluntad al pueblo; entre tanto que la acción federativa, elimina la superhombría para inculcar a todos los trabajadores que tienen los mismos derechos y los mismos deberes. ¿De qué manera? Con los acuerdos de los comités confederados.

La finalidad del comunismo doctrinario es: «Producir cada uno según sus fuerzas, y consumir cada uno según sus necesidades». Por supuesto que el partido Comunista está sentado sobre esta base tan equitativa. Pero ved ahí, que el hombre no tan solo está dotado de fuerzas físicas para producir, ni de necesidades fisiológicas que satisfacer, sino que al mismo tiempo, contiene la materia gris que le sirve de guía a las múltiples acciones que realiza diariamente, y que muy justamente puede llamarse fuerza pensante. Luego entresacamos la consecuencia, de que el hombre al pensar tiene sus ideas y que en conjunto forma el ideal, que desea exponer y propagar libremente y sin entrabas.

El fin que persigue la Conderación es el «Comunismo libertario», que consiste en producir según sus fuerzas, consumir según sus necesidades, pensar y exponer sus ideas libremente por más extremistas que sean de redención social. Como se vé, las dos teorías se relacionan, pero no se confunden; porque la una tiene sentados sus límites en el cuadro trazado; mientras que la otra, prosigue su marcha alumbradora de las nuevas generaciones através de los siglos, sin detenerse a mirar quién atrás se queda.

Téngase en cuenta, que al expresar estos claros razonamientos, no es de nuestra incumbencia fomentar rivalidades entre los organismos afines; puesto que, el horno no está para bollos y las circunstancias exigen ocuparse de otros asuntos de más alta trascendencia para la causa obrera. Pero si se diera el caso, de vernos insultados en nuestro radio de acción por los susodichos elementos, no vacilaríamos ni un sólo momento en emplear los medios más eficaces para atacar al nuevo rival.

Concretemos. Ya que el objetivo principal de ambos organismos es la lucha tenaz contra el capital para anular la burguesía, y convencidos que para realizar dichas aspiraciones precisa la acción revolucionaria, mejor dicho, una Revolución en toda fórma para que resulte más eficaz el éxito; lo más lógico sería que cada uno trabajase en su radio de acción con el más razonado y mútuo respeto contra el enemigo declarado, y cuando se presente el momento oportuno de asestar el golpe, el acuerdo inteligente para dar la batalla en común, no se dejará esperar.

Nos ha inducido publicar este razonado articulejo, como simple aclaración y con la intención de que el verdadero parásito no se frote las manos de gusto, al creer que germina ya la cizaña entre los organismos afines de la clase trabajadora.

ACCION REVOLUCIONARIA

Ahora más que nunca. Los proletarios han de anuar sus esfuerzos y toda su voluntad ha de reconcentrarse ante la necesidad imperiosa de la acción franca y noblemente revolucionaria.

Acción revolucionaria, es todo aquello que de una manera ya directa ya indirecta contribuya a hacer más visible, más real, más patente la desigualdad y la injusticia de la sociedad capitalista.

Acción revolucionaria, es todo acto ya individual ya colectivo que contribuya a debilitar el sistema burgués y dejar al desnudo la falsedad de su base suslantera.

Hay crímenes virtuosos como hay robos virtuosos. El crimen y el robo son «Santos» cuando responden a una necesidad moral y estética.

Matar un tirano no es solo una virtud revolucionaria. Es la fuente ambiciosa donde deben saciar su sed los perseguidos y los ultrajados. Robar para matar el «robo legal» es otra virtud en cuyo manantial han de satisfacer su sed los expoliados y expropiados que vayan sin pan y sin hogar.

Todo ello es revolucionario.

Es otra virtud revolucionaria coaccionar a los jueces que «coaccionados» por el Estado y la burguesía sacian sus ansias en los perseguidores y demoledores de la corroña social que caen bajo sus garras.

Todo es ético, en la podredumbre moral de la sociedad actual basada en el crímen y en el pillaje de los fuertes y de los astutos.

Contra el crimen legal instaluido por la astucia de los menos, debe alzarse el crimen organizado por la defensa de los más y de los mejores.

Contra el despojo y el pillaje del «sagrado» derecho de propiedad debe practicarse el pro-robo en beneficio y devolución a la comunidad ninguna ley de las leyes actuales es justa. Atacarlas a todas, faltando a todas y no acatando ninguna, es hacer labor revolucionaria, y cumplir con el deber de revolucionario.

En una sociedad de piratas la piratería debe ser común a todos. Y nada mas justo si los atracados en el transcurso de los siglos se alzan y pide la revancha y las ventajas del botín.

No se acepta la labor consciente y persuasera de la idea hecha luz y claridad.

Impóngase pues, ¡la acción revolucionaria y revulsiva de todos los «medios» contra los tiranos y los verdugos.

Pasados por el tamís de la crítica, nuestros métodos y hechos, soprepujarán en nobleza a los empleados por la sociedad capitalista.

Por bajos, ruines y perversos que con los ojos del prejuicio y de la tradición los conceptuemos hoy.

TRI.

Salpicaduras rojas

EL GOBERNADOR CONDENADO A MUERTE POR LA BURGUESIA

Queremos decir que la burguesía barcelonesa, se ha permitido gastar una broma de mal género a Martínez Anido, regalándole un automóvil blindado.

Dicho blindage consistirá en planchas de acero colocadas interior y exteriormente rellenando los huecos con virutas de corcho, estopa, gran cantidad de algodón hidrófilo y gasa ya preparada a tiras de todas longitudes y anchuras, y en la delantera, va un surtidísimo botiquín, todo lo cual arreglado según las experiencias de las grandes operaciones quirúrgicas; en cambio se han omitido, a dredé, las pistoleras por considerarlas inútiles, porque el pollo, lleva una cota de malla en forma de traje de baño, a prueba de melinita, que pesa 25 kilos 243 gramos, y, claro está, el gracioso, apenas si se puede mover.

En el auto, hay plaza para dos médicos, un practicante y una comadrona, ésta por si hubiese aborto. La carrocería cambiará de color de trecho en trecho.

Decididamente, los generales de hoy no son como los de Leónidas.

LOS GENERALES ESPAÑOLES CORREN COMO LIEBRES

En Marruecos se ha editado una segunda edición del «Barranco del Lobo» esmeradamente corregida y sobre todo, enormemente aumentada.

El general Fernández Silvestre y su estado mayor, han logrado hacer correr muchísimo a los kabileños, pero no confundamos, Silvestre y los suyos corrían delante y en todas direcciones a guisa de gallinas perseguidas por las zorras, dándose el caso cómico, de que un coronel, huyendo, quedó medio desnudo por habérsele quedado la ropa en girones, por los matorrales. Por fin dió con un ribazo muy inclinado en el que había un agujero a la altura de la cintura, que por haberse hecho fuego en él muchas veces, estaba impregnado de hollín; el coronel, que en su espanto ya había perdido toda noción de tiempo y lugar, metió la cabeza en el agujero y allí permaneció quieto con las posaderas desnudas, creyendo sin duda, que tenía escondido todo el cuerpo; al alcanzarle sus perseguidores, los moros, y verlo en tal postura, a pesar de sus iras bélicas, fueron movidos a compasión y risa. Le sacaron la cabeza del agujero que pringaba hollín por toda su redondez y siendo rodeado por gran número de kabileños, se armó una zarabanda de risas y epítetos, ante el espantajo español, que a Dios le trata de tú, y es que los generales españoles se prestan muy bien para ser el hazme reir de todos y para correr como liebres.

LAS SUBLEVACIONES DE MARRUECOS

Rusia era el país más atrasado de todos los estados llamados civilizados, y Rusia es la que dando un salto de dos siglos, empuña la antorcha de la Justicia e ilumina a la pletórica y hermosa Libertad, que con su donaire, avanza rápida por todos los ámbitos terrícolas, enardeciendo con su gallardía, los corazones de todos sus admiradores que por ella pierden el juicio. Rusia dió el ejemplo y hará, muy en breve, que la abstracción «esperanza» se convierta en intensa felicidad tangible.

La plutocracia mundial, se empeña en civilizar, en europeizar a Africa; pero como el movimiento se demuestra andando, los soldador del Africa norteña española, con sus sublevaciones luminosas, han marcado a Europa, la pauta que los soldados españoles y extranjeros deben seguir, para el triunfo de la Libertad y el de la Justicia, para el triunfo de la Revolución Social. ¿Acabarán, los rifeños, por venir a civilizar a sus victimarios, los oligarcas españoles?

¿UNA HUELGA DE MASTINES...

Según referedcias de crédito, a raiz de una escaramuza habida entre un policía y varios somatenistas, de la cual resultó el «bofia» gravemente herido, surgió una general protesta del elemento policiaco contra su superioridad, amenazando en declararse en huelga sino eran atendidas sus peticiones, que consistían en que se desarmaron los somatenes de baja estofa.

La cuestión es, que el triunvirato de generales del ordeno y mando (asesinar) ha dado ya las órdenes del desarme y recogida de permisos, y que sólo continúen como tales somatenistas, los más escogidos de las bandas de asesinos y los verdaderos industriales.

¿Con que, los industriales elevados a la altura de los asesinos más caracterizados...?

EJEMPLO A IMITAR

Se sabe por rumores generales, por llegar todas las noticias censuradas, que ha habido varias sublevaciones en Marruecos, de las cuales se han aprovechado los moros para escabechar a todo el Estado Mayor, incluso al general en jefe de las fuerzas de Melilla.

¡Caramba... los moros se civilizan que es un contento!

HABLEMOS OTRA VEZ DE SERRA

Después del atentado en la calle de Peligro de la barriada de Gracia, fueron detenidos el conocido jefe de la banda de dicha barriada y somatenista Miguel Serra, junto con su compañero Talón y otro que los acompañaba escapó.

No nos extraña esta detención desde el momento en que fueron cogidos casi infraganti; pero si nos extrana la noticia que hemos leido según la cual Serra en sus declaraciones ha dicho que su padre fué muerto por los del Sindicato Unico en la plaza Rius y Taulet. ¡Habrá cinismo!

Pero nosotros que además de su vida y hazañas sabemos algo de su vida privada le diremos donde y de qué y cuándo murió su padre.

Tu padre no murió en fal plaza y los que aquél día dispararon tu mejor que nadie los conoce pues eres uno de ellos, lo que sí, aquel mismo día, tu padre que hacía bastante tiempo padecía una grave enfermedad, que lo tenía sin poderse mover de la cama lo llevásteis al Hospital Clínico donde aproximadamente 2 mes después después murió de un ataque de apoplegía.

No creemos que exista ninguna organización que pueda matar de ataques apopléticos y además, si alguno de nosotros poseyera esta varita mágica o filtro envenenado puedes estar seguro que te hubieses ahorrado de decir estos embustes.

AMAPOLA ROJA

Lo que nosotros decimos diariamente y en vulgar prosa, nos lo recuerda en verso Villaespesa en el «Alcázar de las Perlas», donde leemos:

En una palabra. ¿Somos
hombres o somos esclavos?
¡Si somos hombres, la lucha,
hasta sucumbir luchando;
y si esclavos, desnudemos
nuestras espaldas al látigo,
para que escriba con sangre
nuestra deshonra el tirano!...
Más, en fin, sobran razones,
y aquí obrar es necesario...
¡Que enmudezcan nuestras lenguas
y empiecen a hablar las manos!

Se nos emplaza a una lucha traidora, feroz y desigual solo nos cabe preguntar: ¿Somos hombres o somos esclavos? ¿¡Hombres!? Pues... que enmudezcan nuestras lenguas y empiecen a hablar las manos.

La Internacional Sindicalísta Roja de Moscou

¡Por la autonomia sindical contra toda subordinación

El congreso constitutivo de la Internacional Sindicalista Rojo ha votado, por una gran moyaría (42 paises representados), el cambio de delegaciones entre los Comités ejecutivos de la Internacional Comunista y de la Internacional Sindicalista, a fin de hacer efectiva la coloberación entre las dos Internacionales sobre el terreno revolucionario.

Pero, no obstante esta unión, el congreso no ha

entendido jamás de disminuir la autonomía de los organismos sindicales de diferentes países, y los dos congresos, no han tenido jamás el propósito de la subordinación de una Internacional sobre la otra.

¡Viva la Internacional Sindicalista Roja!

¡Viva la Revolución proletaria mundial!

Oficina del Ejecutivo: Lozowsky, (Secretario general); Noguine, (Rusia); Arlandis, (España); Mayer, (Alemania); Tommann, (Inglaterra); Andreishine, (América).

¿Proteccionismo?

Un «ídolo» del proletario barcelonés descubría a poco su oportunismo defendiendo el proteccionismo como atenuante a la crisis por que atraviesa la industria española.

Nos encontramos distanciados y en la distancia media un abismo insondable.

Ante el proteccionismo del Estado que invoca y acepta, nosotros aconsejamos el «sabotage» con todas sus consecuencias. Las crisis de la industria española, no es la crisis eventual que nace de una causa local e inherente. La crisis industrial española, es un efecto y una pequeña manifestación de la crisis de la Industria del mundo, tras la guerra. Y esta crisis prevista por economistas del siglo pasado es consecuencia directa del régimen económico de la sociedad burguesa. El proteccionismo es una medida burguesa de equilibrio económico durante el periodo de reconstrucción, ante el uso y abuso de las jugadas bursátiles y la depreciación monetaria. Estar conforme con el proteccionismo es aceptar de hecho una de las armas defensiva y «transitoria» de la burguesía nacional.

Nosotros, los proletarios, ante los hechos que se nos presenten de descomposición del maquinismo burgués, hemos de aprovecharnos, acelerando y contribuyendo a la inmediata descomposición total. La más mínima ayuda contribuye a sostener la ficción de la sociedad capitalista, con la sola realidad de los dolores y miserias del proletariado.

Por eso aconsejamos el «sabotage», revichivo eficaz que hace abortar los bellos sueños de hegemonía burguesa. El "sabotage" en las horas de explotación y la acción revolucionaria en todo momento y a cada momento.

Este debe ser el eje de todos nuestros movimientos y a esto han de tender todos los esfuerzos.

Hasta no estar posesionados de los instrumentos de producción y distribucin de ésta, los proletariados no habrán adelantado un solo paso en el camino de su emancipacion. Y todo lo que no sea esto huelga.

Nosotro lo que podemos afirmar es que no queremos caudillos, traidores, ni ambiciosos de ningún género, porque sabemos que para ir bien, debemos prescindir de ellos, y cuando necesitemos parlamentarios, les nombraremos momentaneamente y atándolos con ramal tan corto en el pesebre, que no puedan comer más que la ración que se les destine.

Queremos sí, disciplina perfecta, pero la queremos para la unidad de accion, no para que el caudillo, el jefe, el líder negocie con ella.

Es precisa la disciplina, para unificar la acción, únicamente así queda asegurada la victoria; sin este requisito, se malograrán tantas energías como se empleen, haciendo además la victoria imposible.

Exhortamos a todos los sindicatos a que tomen buena nota de lo expuesto y en las reuniones del comité de la local, procuren por todos los medios, ponerse de acuerdo sin grandes discusiones, mirando siempre los intereses generales por encima de los particulares; para ello precisa que cada delegado se despoje de todo principio de hegemonía de sindicato, por aquello de que si el mío es más y el tuyo es menos, porque por este camino, no puede haber disciplina, unidad de acción ni victoria, como no sea la del enemigo común.

Quien pretenda hacer creer que el sindicalismo está vencido, sufre un error.

Las causas del pueblo jamás son vencidas. La Justicia y la Verdad no claudican ante la violencia y el terror.

Tremolan en lo alto justificando la Razón de su existencia, y arrolladoras, imponentes jubilean victoria, cuando se las considera vencidas.

LOS COMUNISTAS RUSOS

Un breve comentario. La burguesía radia satisfecha por que Rusia bolchevique se encuentra falta de elementos para hacer la felicidad del pueblo ruso.

Y aullla bestial que el comunismo ha fracasado.

Para los cerebros occipitales, rellenos de cálculos mercantilistas usurarios, el comunismo es una especie de coloso de Rodas. Adivinan las proporciones, mas no aciertan a distinguir su mágico conjunto.

El comunismo no es, ni puede ser nacional. Ha de ser internacional. La Naturaleza distribuyendo anárquicamente las riquezas naturales como invitando a los hombres a la solidaridad, impide la formalidad de esta estructura, si no es contando con los recursos naturales distribuídos en el globo. Falta la solidaridad en los posesores de una clase de riqueza, y al punto se advertirá aquel retraimiento inaprovechable para el que lo ejercita.

El comunismo vencerá. Será la forma social del próximo siglo. La revolución social pondrá en manos del proletariado mundial las riquezas naturales y solidario, justo, efectuará el intercambio de productos con arreglo a las necesidades, no a las conveniencias.

El comunismo fin y los Sindicatos medios de organizar la producción y su distribución, será el régimen de un mañana no lejano.

¡A pesar de los optimismos de los autócratas que sueñan una Rusia del 1905!

La dictadura como tutora que emancipe a todos los humanos de la explotación y de la injusticia, puede aceptarse.

La dictadura ejercida contra la razón y el derecho, contribuyendo a afirmar las llagas de la sociedad económica actual, debe ser aniquilada.

Alerta camaradas, nos amenaza una invasión política.

Es halagador ver como surgen por doquier partidos comunistas y grandes sindicatos sin partido, dispuestos a dar la batalla definitiva en día próximo a la vagabundo burguesía; pero es altamente repugnante el ver como en una misma nación como en España y Bélgica, se forman distintos partidos comunistas hijos—dicen ellos—de las tendencias, pero que, en realidad, son hijos de la ambición, de la competencia, de la rivalidad caudillesca.

El sindicalismo revolucionario barcelonés, precisa que esté prevenido contra una jugarreta que ciertos ASPIRANTES A TRANSFUGAS amalgamados con radicales, socialistas y sindicato libre y apoyados por el gobierno, intentarán jugarnos en las próximas elecciones para diputados a Córtes, por medio de un encauzamiento de las masas proletarias de Barcelona, hacia la política, pues esto es más que seguro sí, como es de esperar, en otoño se incautan del gobierno los liberales o Maura, con el decreto de disolución, pues en este caso, las elecciones se verificarán a últimos del presente año o a principios del nuevo, por lo que debemos estar prevenidos.

ECOS ANTIMILITARISTAS

Cuando al pueblo se le oculta la verdad, es que se teme que el pueblo no transija. Esto es lo cierto.

Por esto mismo los militares «pundonorosos, los niños bien» estrellados en horas de peligro adulan y le hablan al corazón para que perdone.

Pero el pueblo criminalmente tratado por la clase militar no debe transigir. En horas de angustias y dolores, debe alzarse definitivamente.

Las bestias tienen instinto de conservación. Y ante la vida en peligro, esponen con audacia la vida misma.

Los hombres con más sentido, con medios a su alcance para hacer más fácil su defensa ¿han de perecer, insensatos, sin hacer uso de tan excelsas cualidades?

Nada tenemos que hacer en Africa. Ir a Africa en son de civilización es irónico y paradógico. España sin vías de comunicación, sin escuelas, sin canalizaciones. Inutilizada industrialmente a no ser protegida por el mismo, es impotente para lanzarse a otra empresa, que aquella interior que demanda sus propios límites. Civilizar a Marruecos en un inmenso cementerio de las pocas energías del pueblo español y a España en un pais de miserables analfabetos.

¿Además, hay gente interesada en despojar a los moros de sus propiedades? ¿Hay rectas celosas de que aquellos hombres no adoren al Dios que ellos adoran? Pues si los hay, que sean ellos los que lleven sus ansias y sus deseos al límite de los sacrificios. Que no azuzen y engañen a los que nada tienen que ser con sus pretendidas virtudes.

Que ellos sean los sacrificados ya que ellos obtendrán los beneficios.

Nosotros odiamos al militarismo, con odio, acerbo, odio a muerte.

El militarismo es la rémora del Progreso, es el salto atrás de la civilización. De Carlomagno y Napoleón, de Anibal y Bismart nada puede enseñar la historia, sino sus páginas de sangrientos despojos.

El militarismo y la cristiandad, hermanos gemelos, bípedos, cuadrumanos, vampiros de la substancia y savia de la vida: la libertad, merecen la maldición de los hombres amantes del saber y de la ciencia.

Napoleón apocalíptico, avasallador, soberbio, y Torquemada católico, inquisitorio, cruel, no merecen sino un pueblo celoso de su independencia y un Aranda justo, que arranque las garras al monstruo.